

Era antigua y oscura y ahora es luminosa y moderna. El estudio *Ding Dong* obró el milagro en esta casa de *Oporto* pegada a un jardín.

fotos: MONTSE GARRIGA

texto: ITZIAR NARRO

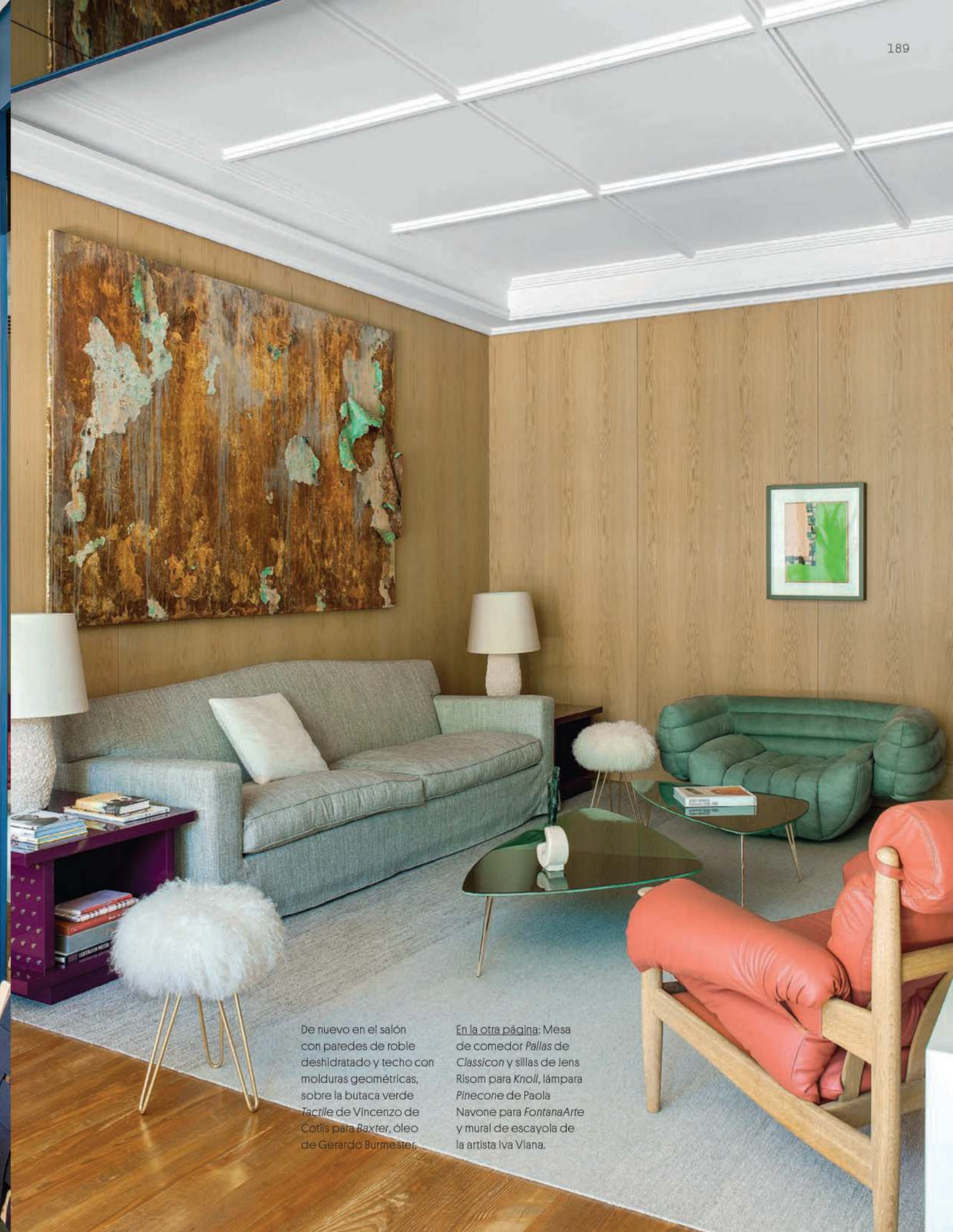
estilismo: PETE BERMEO

LUZ/larga



En el salón, separado de la zona de comedor por un dintel de espejo, óleo de Philip Cortez, sofá de Andrea Parisio para Meridiani, taburetes de pelo

Precious, mesitas auxiliares *Piercing* y de laca roja tipo *Bow*, todo de *Ding Dong*, butaca *vintage* brasileña y lámpara de mesa de cerámica de Gilles Caffier.



De nuevo en el salón con paredes de roble deshidratado y techo con molduras geométricas, sobre la butaca verde *Tactile* de Vincenzo de Cotlis para Baxter, óleo de Gerardo Burmester.

En la otra página: Mesa de comedor *Pallas* de *Classicon* y sillas de Jens Risom para Knoll, lámpara *Pinecone* de Paola Navone para FontanaArte y mural de escayola de la artista Iva Viana.



El patio ajardinado y, a la dcha., la cocina diseñada a medida. Debajo, *Ding Dong* marcó la separación del comedor con un suelo en damero blanco y verde. Dcha., en la entrada, consola Teatro de *Ding Dong* y tapiz *Lisbon Roots* también de

los interioristas. En la otra página: En la cocina, mesa de roble y banco de cuero con tela *Tropical Jungle* de *Lelièvre*, ambos diseño de *Ding Dong*. Papel pintado de *Cole & Son* y lámpara *Marseille* de *Le Corbusier* editada por *Nemo*.



“Esta casa es como una caja de sorpresas con un aire *masculino* y espíritu *ecléctico*”. MICHAEL MIRANDA



En el dormitorio, cama de Hästens, mesita Caviar de Ding Dong con lámpara de David Hicks y espejo comprado en un anticuario. Papel pintado Nuvole de Fornasetti para Cole & Son. En la otra página: En la escalera pintada de morado y mostaza, fotografía de vaca de Pedro Lobo.





En el exclusivo barrio de Foz, en Oporto, en una casa de 250 m² en la que ahora vive una familia compuesta por un hombre y dos perros, el estudio de interiorismo luso *Ding Dong* dejó su sello llenando de calidez y luz la vieja construcción. Piezas de madera y cuero compradas en anticuarios y mercadillos se mezclan con otras diseñadas por ellos o de autor (David Hicks, Jens Risom...) para amueblar las tres plantas de una vivienda de hechuras típicamente portuguesas que fue levantada en 1930. "Llevaba abandonada años y tenía varios problemas estructurales y de distribución: estaba excesivamente compartimentada y desfasada, no era nada funcional, pero al mismo tiempo poseía elementos de carácter único con mucha personalidad", nos cuenta Michael Miranda, director creativo del estudio. Les gustaron especialmente las escaleras, los suelos de madera originales, de los que crujen, la pequeña habitación del ático y los preciosos nísperos del jardín. En la primera planta, el salón, el comedor, la cocina y un pequeño aseo están abiertos al patio y a su vegetación. En los otros dos, dos dormitorios con sus dos baños, un vestidor y un minigimnasio completan la vivienda. "La concebimos como una caja de sorpresas con un aire masculino y un espíritu ecléctico –sigue Michael–. El arte juega un papel fundamental en todos nuestros proyectos pero aquí es más evidente. Los murales de escayola de la artista Iva Viana son esenciales, de hecho se los encargamos como parte del proyecto de interiorismo". ¿Y lo que la hace más especial? "El valiente uso del color, la sensación de apertura y la luz de las zonas comunes que comunican con la paz del patio", remata el interiorista. DINGDONG.PT



De nuevo en el dormitorio, banco *Berlin* lacado de los portugueses con tela de *Robert Allen*. En la pared, pintura de *Jacqueline Gaignon*. En la otra página: En el baño, lavabo de *THG* y apliques *Conroy de Ding Dong*. Reflejado en el espejo, dibujo de *Sofía Torres*.